

El problema de personal de la biblioteca de Zizur se suma al de otros centros

La de San Pedro en Pamplona y las de Tafalla y Sangüesa tienen también dificultades para completar el servicio.

La falta de agilidad para contratar personal en las bibliotecas por parte del Gobierno de Navarra está generando problemas de funcionamiento en algunos centros cuando alguno de los trabajadores de plantilla se va de vacaciones o permanece de baja durante un tiempo prolongado. Recientemente la más afectada de todas ha sido la de Zizur Mayor en la que las trabajadoras se han visto obligadas a reducir el servicio durante varias semanas a partir de las 18.30 horas e incluso a cerrar desde esta hora por carecer de personal. También la biblioteca de San Pedro, en Pamplona, presenta problemas para ofrecer el mejor servicio a los usuarios. En este centro hay dos personas en plantilla y otra más contratada cada tres meses como apoyo. Trabajadores y usuarios aseguran que está más que demostrado que sería necesaria otra plaza más para poder atender de la mejor manera posible el servicio. En Tafalla y Sangüesa tienen el mismo problema y llevan desde octubre con una reducción de jornada sin cubrir.

Lenta gestión.

En la biblioteca de Zizur hay cuatro trabajadoras en plantilla, tres de ellas dependen de la Red de Bibliotecas del Gobierno de Navarra y la cuarta es una auxiliar que contrató el Ayuntamiento para poder ampliar el horario del centro también a la mañana. Los problemas vinieron cuando una de las tres titulares pidió un tercio de reducción de la jornada en diciembre del año pasado. El Gobierno de Navarra concedió la reducción pero no incorporó personal sustituto. A principios de marzo otra de las trabajadoras informó de que permanecería de baja al menos tres semanas y el Gobierno tampoco puso a nadie en su lugar. A estas dos bajas, que ya dificultaban mucho el funcionamiento de la biblioteca, se unió la ausencia de una tercera por motivos personales. Ante la imposibilidad de ofrecer un buen servicio, dado que dos de las tres funcionarias que trabajan por la tarde se encontraban ausentes y la tercera tiene concedida la reducción de jornada, se vieron obligados a cerrar la biblioteca a las 18.30 en lugar de a las 21.00. "Ha sido un cúmulo de casualidades pero el Gobierno debería de ser más ágil a la hora de hacer las contrataciones. La reducción de jornada se concedió en diciembre, hace cinco meses, y hasta hoy (por ayer) no nos han dado ninguna solución", aseguró una trabajadora de Zizur. El Gobierno anunció ayer que a partir de hoy se incorporará a una persona para cubrir la reducción de jornada. Las otras dos ausencias quedan todavía pendientes. "Queremos que los usuarios entiendan que no somos las responsables de las molestias causadas", aseguraron las bibliotecarias. El pasado noviembre se realizó un examen para crear unas listas de sustitución pero hasta el momento no se ha hecho uso de ellas. "Una posible solución sería contratar a personal rotante fijo en plantilla de la Red que fueran cubriendo bajas donde vaya haciendo falta, porque con el sistema actual para cuando contratan a alguien pasan por lo menos 14 días", dijeron desde Zizur. El Ayuntamiento por su parte envió ayer una carta dirigida al consejero de Cultura exponiendo la situación en la que se encuentra Zizur para que se tome medidas ya que, además del recorte de horario, se han tenido que suspender actividades como los cuentacuentos infantiles y el club de lectura.